

PSOE

**PROPUESTA
DE RESOLUCIÓN
POLÍTICA**

**Comité Federal
12 enero 2013**

El Comité Federal del PSOE se celebra cuando el PP lleva un año en el Gobierno de la Nación y algunos meses más en los Gobiernos de una gran parte de las Comunidades Autónomas y Municipios.

El Partido Popular ha conseguido en doce meses que a la crisis económica se añadan una grave crisis social, una crisis territorial y una crisis política que afecta a la legitimidad de las instituciones democráticas.

La economía, de manos de la política del Gobierno, lejos de experimentar una recuperación, se ha vuelto a hundir en la recesión; los indicadores económicos se han deteriorado, la mayoría gravemente, y de manera especialmente dramática el desempleo que afecta a casi medio millón de ciudadanos más que hace doce meses.

La política del Gobierno ha provocado que el Estado de Bienestar se encuentre en riesgo porque no solo lo recorta sino que también ha procedido a desmontar el modelo sobre el que se ha construido. De un lado, privatizando la sanidad, quebrando la igualdad en la educación pública o liquidando el sistema de dependencia; de otro, negándose a trasladar a las Comunidades Autónomas, principales prestadoras de los servicios públicos, la flexibilización de los criterios de consolidación fiscal acordados por la UE y llevándolas así a la asfixia económica.

La conclusión incontestable del año de Gobierno de la derecha es que la crisis se ha agravado y los ciudadanos han visto deteriorarse sus condiciones de vida; todas las políticas del Gobierno, comenzando por una reforma laboral extremadamente agresiva contra los derechos de los trabajadores y siguiendo por las sucesivas oleadas de recortes al Estado de Bienestar han deteriorado la vida de nuestro país sin resolver ninguno de los problemas económicos que tiene planteados. En España, doce meses después, la crisis económica es más profunda y la cohesión social se ha debilitado de manera alarmante. Ni siquiera se cumplirá el objetivo de déficit que, al fin y al cabo, ha sido el único objetivo de un año de gobierno.

La política de la derecha está afectando de lleno prácticamente a todos los ciudadanos; desde los pensionistas, los empleados públicos y los desempleados, que han vivido una considerable merma de sus recursos, los profesionales de la educación y de la sanidad, las mujeres, que sufren de especial manera el retroceso de años en la conciliación de la vida personal y laboral, hasta los usuarios de la justicia y los estudiantes universitarios que deben hacer frente a una insoportable elevación de las tasas. La mayoría de los

ciudadanos, con la sobresaliente excepción de los defraudadores fiscales, son las víctimas de que el Gobierno haya decidido que la salida de la crisis solo pasa por el camino del deterioro sustancial de las condiciones de vida del país, renunciando a otras políticas. No ha sido una opción económica, sino una obsesión ideológica de la derecha que ha creído encontrar ahora la oportunidad de hacerlo.

También ha provocado una movilización social sin precedentes desde comienzos de la transición; las dos Huelgas Generales convocadas por UGT y CC.OO expresan a las claras la respuesta sindical a la extrema dureza de las decisiones que se han venido adoptando laboral y socialmente. Y, a su vez, las masivas manifestaciones de profesionales de la sanidad y pacientes, profesores y padres, del sector judicial... y de millones de personas que ven en riesgo los servicios públicos, y que han contado con el apoyo del PSOE, ponen de manifiesto la extensión de un creciente malestar social, un desacuerdo profundo de la ciudadanía con el rumbo que ha tomado el Gobierno y a donde quiere llevar al país.

De igual modo, la derecha europea ha centrado la respuesta a la crisis en un estricto calendario de reducción del déficit que en modo alguno ha logrado la recuperación tras tres años de recortes, incrementos impositivos y ausencia de inversiones lo que, además, está abonando el terreno para la emergencia de movimientos populistas y anti-europeos.

Se necesita otra política para salir de la crisis, y esa política es posible. Es necesario y posible practicar la austeridad, que no es austericidio, y a la vez impulsar la actividad económica, el crecimiento y la creación de empleo.

Los socialistas apostamos por una política inteligente, que sea eficaz en la lucha contra la crisis y preserve la cohesión social como garante del bienestar de todos. Porque la cohesión proporciona equilibrio a una sociedad, es un factor de competitividad económica, garantiza una mejor convivencia e incluso fortalece la democracia.

Al agravamiento de la crisis económica, es preciso añadir la aparición de una crisis territorial que ha tenido su desenlace más grave en Cataluña con el proceso electoral en el mes de noviembre. La polarización de las posiciones y la pulverización del diálogo han sido los elementos que configuran una crisis a la que los dos Gobiernos han sido incapaces de dar salida.

Superar la confrontación en torno al modelo territorial que se ha producido en este año, requiere, antes que el inmovilismo en el que se han instalado la derecha española y

catalana, el dialogo y la formulación de propuestas para dar solución a los desacuerdos y problemas a los que hoy nos enfrentamos.

Los socialistas seguimos creyendo que el Estado de las Autonomías ha sido un éxito histórico de España. Y para que lo siga siendo hay que desarrollarlo y actualizarlo: reforzando el respeto a las identidades y a los ámbitos competenciales, reforzando también los mecanismos de cooperación, racionalizando el funcionamiento del Estado como conjunto y de cada una de las administraciones, avanzando hacia el federalismo y, para todo ello, reformando la Constitución.

El PSOE ha llevado a cabo una oposición responsable con los intereses generales del país y contundente en la denuncia de una salida a la crisis que es profundamente injusta al castigar a los más débiles. Desde nuestro apoyo a las masivas manifestaciones contra la privatización sanitaria o la regresión educativa, a la actividad parlamentaria, los socialistas hemos levantado nuestra voz contra los recortes y defendido que es posible una política seria, otra política que incorpore la necesaria austeridad en un tiempo de crisis pero también aquellas medidas que favorezcan el crecimiento y sin que suponga el desmantelamiento del sistema de bienestar que construimos desde los 80 y que es un patrimonio de la sociedad española.

3

Y, junto a ello, hemos procurado llevar a cabo una oposición útil para la ciudadanía desplegando iniciativas, como en el caso de la prórroga del Programa Prepara, que ha permitido que cientos de miles de personas puedan seguir disponiendo de una última red de apoyo público pese a los planes iniciales del gobierno del PP de liquidarla.

En Europa, nuestro trabajo en el Partido Socialista Europeo y desde el Grupo Socialista en el Parlamento Europeo debe seguir defendiendo que frente a la crisis es posible la construcción de una verdadera Unión Social en una Unión Europea más democrática, más transparente y participativa que nos permita avanzar hacia la unión política.

El año 2013 será un año crucial para el PSOE en tanto vamos a acometer una profunda renovación de nuestro proyecto político. El Comité Federal está poniendo en marcha el mayor proceso de debate que haya llevado a cabo nunca un partido de este país porque queremos recuperar la confianza de millones de ciudadanos que sintonizan con nuestros valores pero que han acabado por distanciarse del Partido Socialista.

La Conferencia Política que se celebrará en el mes de octubre será el desenlace de un proceso, participativo, abierto a los ciudadanos, al que estamos dando inicio hoy mismo, porque queremos contar con ellos para que nos trasladen sus ideas, y que significará la redefinición del proyecto político del PSOE.

Un proyecto y una alternativa, imprescindibles para ganar la mayoría política que pueda llevar al país al crecimiento económico y a la generación de empleo con los niveles de convivencia, cohesión e institucionalidad democrática hoy seriamente amenazados en los países más afectados por la crisis.

Un proyecto socialista para la segunda década del siglo XXI. La respuesta a la crisis tiene que venir de un socialismo renovado. Y al PSOE le corresponde acometer durante este año la definición de ese nuevo proyecto y, al tiempo, la necesaria transformación de nuestra organización y de nuestras prácticas políticas.

Para afrontar el reto de cambiar, de modernizar el Partido Socialista, se ha puesto en marcha en Plan Hacer PSOE 2015 que quiere innovar el modo en que trabajamos en política y también las formas de relacionarnos con los ciudadanos desde nuestra organización y cuyos grandes objetivos son la ampliación de la base social de quienes de un modo u otro participan en la acción política socialista, la mejora del funcionamiento de nuestras estructuras, la máxima apertura incorporando el potencial que ofrecen las nuevas tecnologías, la apuesta por la formación, la mejora de la acción electoral y la consecución de la plena igualdad entre hombres y mujeres dentro de la organización.

Queremos un partido más fuerte porque se encuentre conectado a los ciudadanos, próximo a las aspiraciones de la mayoría social y, para lograrlo, nos proponemos renovar y actualizar nuestra organización, hacerla más transparente, promover y facilitar el trabajo de nuestros afiliados e impulsar la participación de la militancia.

Un año crucial para configurar un proyecto político renovado y un partido modernizado, los dos elementos imprescindibles para ganar la mayoría política que queremos recuperar.